

Cayet. *Ibid.*

triarca Santo? Responde por él el Sutilissimo
 Cayetano : *Vere domum appropriatam Deo intellexit : ex eo quod in illa parte Cælorum , viderat Deum ad illam terra partem spectantem.*
 El prudente tiene poco de curioso , solo atiende con cuydado lo que es propriamente suyo , apartando los ojos de lo que mira como estraño.
 Con que haze Cayetano esta consecuencia , segun el dictamen de Jacob ; Dios desde el Cielo tiene puestos los ojos en esta porcion dichosa : luego goza de ella la propiedad , es su Casa , y su Palacio , en donde vive su familia. De la condicion del Hijo es la Madre. Por tantos siglos la Imagen de Atocha buelta à Madrid , sin discontinuar su asistencia , sin bolver las espaldas al peligro ; continuamente en mas de mil y seiscientos años sin pestañear , mirandola ; que consecuencias se pueden sacar de la prudencia de Maria , sino es que mira à esta Coronada Villa como propria prenda suya , que en ella tiene su Real Palacio , y que todos sus Ciudadanos son su dichosa familia ? Pues que injusticia mayor , y que mayor *crimen lesse Maiestatis* , que expeler à vna Reyna Suprema de su propietario Reyno ? Quien la estraña de sus hijos , y le quita el Patrocinio de su armada familia , de que suplicio será digno ? Juzguelo Dios , que

es el mejor , y mas recto Juez , en las causas que pertenecen al honor , y gloria de su Madre.

CAPITULO DOZE.

Otras congruencias con que se explicó la voluntad de Maria Santissima Señora nuestra , en favor del principal Patronio de Madrid de nuestra Señora de Atocha.

97 **L**A segunda eficacissima congruencia fue el incomparable favor , que Maria Santissima, por medio de esta Divina Imagen , en la primera restauracion del cautiverio de los Moros hizo à esta Imperial Villa , el qual refieren los Autores en esta forma. Apoderados de esta Nobilissima Villa los Infieles, entre los que conformt , à las condiciones con que se diò , salieron de ella , fue vn Cavallero , vezino de Madrid, gran Soldado, y valeroso Capitan, llamado Don Gracian Ramirez. Retiròse à vn Castillo, y Aldeguela, que estava en las cuestras de Ribas; era devotissimo de nuestra Santissima Imagen de Atocha ; con que el estar ausente de ella, era

mas dolor, que su mesmo cautiverio: causava-
le gran tormento ver estava en despoblado, sin
tener quien la guardasse, temiendo no profanas-
sen los Barbaros su Santa Hermita; siendo agres-
sores de alguna sacrilega irreverencia.

98 Con este cuydado visitava muchas ve-
zes la Santa Imagen, que aunque la tierra estava
en poder de Moros, los coraçones de los Fieles
no perdian la devocion, buscando tiempo, y
caminos para venir à venerarla. Vino vna vez,
como solia, con el mismo deseo de visitarla: y
no hallandola en su lugar, cosa que para èl fue
de sumo desconuelo, y tristeza, y lleno de re-
mor, y recelo, no huviesse la Virgen desampa-
rado la tierra, ò no huviesse los Barbaros he-
cho algun atrevimiento, anduvo por el contor-
no buscandola, hechos sus ojos fuentes. Hallò-
la escondida entre vna yerva llamada Ballico,
arrojàse del cavallo, y postrado en tierra, y au-
mentando el gozo de averla hallado el raudal
de sus lagrimas amorosas, adorò el Retrato de
la que es Madre de Misericordia: y no atrevien-
dose à tocarla, de reverencia, y respecto, besò
el lugar donde tenia los Pies Sagrados. Y pare-
ciendole, que la Virgen huìa de su Altar, como
desterrada, y previniendo alguna irreverencia
de los Barbaros, ò para dar principio à nuevas

maravillas ; suplicòla humildemente le diese licencia para labrarla alli vna pequeña Capilla, que la defendiesse, si no de las manos de los Barbaros, de las inclemencias del tiempo.

99 Con este pensamiento se bolviò à su casa, donde diò quenta del suceso, no sin gran ternura de los oyentes. Todos aprobaron la resolution de Don Garcia : y aviendo prevenido materiales, y lo necessario para el intento, vinieron con presteza. Su muger, y hijas, le pidieron las traxesse, movidas de la devocion que tenian à la Santa Imagen. Traxo algunos Peones, y Soldados que ayudassen, para que se acabasse la obra con mas brevedad: trabajavan de dia, y de noche se alojavan al rededor de la Santa Imagen, por hazerla centinela, y guarda. No pudo hazerse esto con tanta prisa, ni con tanto secreto, que no lo entendiesen los Moros: los quales apenas conocieron, que la gente de Don Garcia (conocido en toda la tierra por su gran valor, y esfuerço) levantava paredes, temerosos no fuesse alguna fuerça contra ellos para recobrar la Villa, tocaron al Arma, y convocando toda la Soldadesca que tenian, assi en Madrid, como en otros Lugares circunvezinos, con animo denodado, salieron todos à derribar el nuevo edificio, y quitar la vida

da à los que les parecia conspiravan contra ellos.

100 Andava Don Garcia tan embebi- do en la nueva fabrica, que no reparava en el peligro que le amenazava: Mas quando oyò el ruydo de las caxas, y bolviò los ojos à la Villa, viendo los Esquadrones, que cubrian todo el campo, estuvo dudoso en la resolucion que debia seguir; si hazia rostro, era cierta la muerte, por ser pocos los suyos, y casi infinitos los contrarios: si bolvia las espaldas, llevando consigo à nuestra Señora, por libarla, y salvar la vida de si, de su muger, y de sus hijas; los Enemigos avian de seguir el alcance, y caer la Santa Imagen en sus manos sacrilegas, que es lo que mas su coraçon devotissimo penetrava. El peligro apretava; la turbacion crecia; la necesidad del remedio dava prisa. Al fin, en medio tan grande aprieto, tomò el mejor consejo, mas conforme à su animo, y determinando de salirles al encuentro, eligiò mas gloriosamente morir, que dar nota à su valor de cobardia.

101 Viendo, pues, su muger, y dos hijas, que ninguno avia de escapar con la vida, à causa de ser ellos pocos, y mal armados, y los Moros muchos, y mejor prevenidos: rogaron à su marido, y padre, que supuesto que todos avian de

morir, que ellas tenían por mas honrosa muerte, morir à sus manos, que afrentadas despues à las de la insolencia Barbara de los Paganos. Lidiò en su coraçon valeroso el amor natural à lastres, y el de la honra (que perdida aun despues de muerto dà congoja) vencìò el honor, y otorgandoles su honrosa peticion, cortòles las cabeças. Temblò el braço con los golpes, y queriendo distilarse por los ojos, el valor de que tenia tanta necesidad, para la empresa que le aguardava, reprimiò el llanto, trocandole en corage; y encomendandose à si, y à las difuntas à la Virgen, saliò animoso à morir, ofreciendo su vida por la libertad de la Santa Imagen, de su Hermita, y Templo.

102 Trabòse la escaramuza, en nombre de la Virgen, y apellidando su dulce Nombre, sus pocos Soldados fueron tan favorecidos del Cielo, que cobraron animos de Leones. Nuestra Señora por su parte cegò à los Moros de suerte, que vnos à otros se matavan, segun algunos Autores; pero si à la tradicion es mas justo creer, las Tablas, y pinturas antiguas, y modernas de este Real Convento, publican se viò Maria Santissima Señora nuestra en el ayre esgrimiendo la espada, como Palas Divina, hiriendo, y degollando Africanos. Con esta ayuda,
los

los nuestros, con facilidad destruyeron los Alarbes, quedando señores del campo. Siguiéron el alcance hasta entrar en la Villa, y recogiendo los Christianos que vivian fuera de los Muros, pusieron el Presidio conveniente en ella. Bolviendo despues yà vitoriosos, y alegres, con tan milagroso suceso, à dar gracias à Maria Santissima, como Autora de tan soberano beneficio. El Nobilissimo Don Garcia, lastimandose, y reprehendiendo su poca fè en aver muerto à su muger, è hijas, bolvia lleno de tristeza, y desconsuelo: mas la Reyna del Cielo, que es poderosissima, como liberalissima, en el cumplimiento de sus misericordias; diò tambien la vida à las que el zelo del honor avia degollado, pidiendo que tan gran maravilla tuviesse felicissimo cumplimiento, y no acabasse como infauστα tragedia, en tristeza, y llanto. Entraron los Victoriosos en la Santa Hermita començada. O caso estupendo, y milagroso! Hallaron à la madre, y à las hijas vivas arrodilladas delante de la Santa Imagen, señalados en los cuellos, con vna linea carmesi, los golpes de la paterna espada. Todos postrados en tierra, adoraron mil vezes la Imagen, reconociendo à voces tan soberano beneficio, y merced tan sin igual; y mientras acabavan la nueva Capilla, dieron

orden de llevar la Santa Imagen à la Villa, y ha-
ziendo carro triunfal de sus propios ombros,
como à Victoriosa, y Triunfante Palas, la entra-
ron con aclamacion militar en ella, colocand-
la en su Altar, y dando la possession del Baston
de sus victoriosas Armas.

103 Refiere este caso maravilloso Luit-
prando, y otros Autores Antiguos. De los mo-
dernos Pereda, Lope de Vega Carpio, Alfonso
de Salas, Quintana en las Grandezas de Madrid,
lib. 1. cap. 60. Zepeda cap. 13. Juan Eusebio
Nieremberg, en dos partes de su libro intitula-
do: *Trophæa Mariana*, la primera, lib. 2. cap. 17.
la segunda, lib. 5. cap. 34. donde dize: *De este
milagro en otro lugar hizimos mencion; pero
porque la fama de su magnitud se estendió à
celebrarlo de la otra parte de los Pirineos, y los
Alpes, he tenido complacencia de bolverlo à acor-
dar, por la relacion que del se hizo en la Aca-
demia Oenipontina en la Germania, en la ora-
cion que en ella se hizo en presencia del Archi-
duque, &c. donde concluye: Consta este prodi-
gio de antiquissimos papeles, y se refiere por
Ilustres, y Excelentissimos Varones de la prime-
ra Nobleza, y por todos aquellos, que visitan
aquella Santa Casa, por causa de religion; y co-
mo dize Quintana: Consta ser fidelissima tradi-*

*Quint. ubi supra
immediate*

cion recibida de todos, heredada de vnos e n otros, desde entonces hasta aora, corroborada con la pintura antigua de este milagro, que para que el tiempo no le pusiessse en olvido, se ha guardado en esta Santa Casa, y està oy en la ante Sacristia, y en el nuestro se ha renovado en un lienço grande, que toma todo el arco de la puerta de la Capilla, en donde està pintado todo este suceso. Las mesmas palabras dize, refiriendo, y aprobando el milagro, el R. P. Fr. Antonio de Santa Maria en su *España Triunfante*, cap. 19. conviene en el el señor Fiscal como vimos, cap. 5. numero 30. y otros Autores.

104 De tantas maravillas se infieren muchas razones, para comprobar el Principal Patrocinio, que esta Santissima Imagen desde tanto tiempo ha tenido en esta Coronada Villa. Lo Primero, en sacar la cara por Madrid, quando otras la escondian, para defender sus amados hijos, en peligro tan grande: pues recelandose los Moros, con tanto fundamento, de la Rebellion, viendo levantavan paredes, cosa que tanto temian como tiranos, por cuya causa avian publicado edictos, no pudiessen sin licencia levantarlas: si fueran vencidos en aquella ocasion, que cuello estuviera libre de sus alfanges, no quedara ni vna gota de sangre de su Nobleza: y

firo-

si todas dormian, y esta sola velava, y con maternal amor, en la mayor congoja, y desamparo con auxilios tan claros los favorecia, argumento es efficacissimo de la voluntad de Maria Santissima Señora nuestra, que queria la tuviessen por su principal Patrona, y Abogada.

105 El Real Profeta David, hallandose con sumo desconuelo entre sus crueles enemigos, dize: *Levani oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* Hallavase en vn Valle cercado de peligros, impugnado de sus contrarios, y levantava à los altos montes los ojos, à ver si por ellos venia alguna gente de socorro. Pero viendo que todos retiravan el rostro, y que ninguno sacava la cara en su patrocinio, se acogió à su principal Protector, Dios; y el mesmo Psalmista Rey, dà la razon de elegir por principal Patron à Dios, y no esperar en otro humano socorro: *Ecce non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel:* y glossò con esta consequencia el Excelso Augustino bien à nuestro proposito: *Ergo illum tibi elige qui non dormit, neque dormitabit: si vis habere custodem non dormientem, Deum elige custodem:* Luego aquel debes elegir, que ni duerme, ni dormitarà; y assi si quieres vna guarda que no duerma, elige à Dios que siempre està velando. Y Cayeta-

Psalm. 120:

Agust. Ibi.

Caiet. lbt.

no: *Intendit vigilantiam continuam*. El intento suyo es buscar vn Angel Custodio que le patrocinie, velando continuamente. Todos los poderosos del mundo, por vna vez que velen, mil están dormidos, y viven descuydados del socorro: pues aviendo de elegir, dize David, Protector, Custodio, para mi tutela, quando mas oprimido de mis contrarios, à quien irà la eleccion prudente, sino es al que no duerme, al que siempre vela, al que no haze parentesis en el amparo, sino es que continuamente saca la cara en mi defensa:

106 Contemplo al Nobilissimo Gracian Ramirez, y à los Catolicos de esta Imperial Villa en la ocasion presente, congojados como David; y viendo al Alarbe con tan numeroso Exercito, con sospechas de traicion, determinado à derramar toda la Christiana sangre, y exterminar el nombre de Christo Señor Nuestro de la Antiquissima Mantua, dezian: *Levani oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi*, à quien avia de levantar los ojos Madrid, y sus hijos, si no es à Maria Santissima Señora nuestra su Protectora: y hallando, que sola la Imagen de nuestra Señora de Atocha velava, que no retirava el Rostro, que estava con ellos en el campo, expuesta como Madre al comun peligro, dirian:

Au-

Auxilium meum à Domina, ecce non dormitabit neque dormiet, quæ matritum custodit; intendit vigilantiam continuam: ergo illam elige, &c. Si es esta Santa Imagen de la condicion de Dios, si no sabe retirarse, si continuamente ampara con su proteccion: *ergo illam elige:* à quien hemos de elegir para amparo, y proteccion nuestra, sino es à esta Venerable Imagen, que no sabe esconder su rostro à los peligros?

107 Mas claro lo Ponderò el mesmo Profeta Rey: *Adiutor meus, & Protector meus est tu.*

Psal. 39.

Tu, Señor, eres mi socorro, y mi Protector; con gran confianza pone David su patrocinio, tutela, y amparo en la Magestad Divina, tanto que como si viera presente el auxilio, exclama: *Dens meus ne tardaveris:* No será fuera de proposito saber el principio en donde confia David, no le faltará la mano de Dios, que le haga sombra, ni el poder supremo suyo que le patrocine. En dos versiones sobre este mesmo termino explicò Maluenda toda la razon: *Non posteriorabis, non postergabis.* Señor, como si dixera, vos sois vn Principe, que en la ocasion del riesgo, no sabeis bolver las espaldas, ni apartar los ojos del que gozobra en el mayor peligro: Luego mi eleccion si ha de ser acertada, à vos solo se ha de ordenar, poniendo en vuestra Divina Magestad el

Maluenda, ibid.

titu-

titulo, y nombre de mi especial Patron, y tutelar principalissimo. Con seguridad (por las experiencias que tiene Madrid de la fineza constante, y sin parentesis de nuestra Señora de Atocha) puede afirmar de esta Santa Imagen, lo que el Gran Maluenda traslada, hablando de Dios: *Non posteriorabis, non postergabis*: Vos, Señora, no sabeis bolver el Rostro, ni la espalda à vuestros hijos en el peligro mayor, pues sola sacasteis la cara, y frente à frente os opusisteis à tanta canalla, que intentava borrar el Nombre de vuestro Hijo de esta Catolica Villa. Pues hallando en vos expreso el caracter del patrocinio: *Adiutor meus, & protector meus estu*: A quien mejor se ha de consagrar el principal Patronato, que à vuestro cuydado atento, y à vuestra continua vigilancia?

CAPITULO TREZE.

Proponense las demàs congruencias del principal Patronato, que se infieren del propuesto milagro.

108

NO solo sacò la cara, tambien desembaynò como Divina Amazona la espada, que fue

ra-

rayo en su valerosa mano, ò segun otros, vsando de su poder cegò à los Moros, que deslumbrados con sus luzes, sin conocerse vnos à otros se herian. Ambas cosas pudieron ser, pues los Historiadores, las pinturas, y tradicion afirman se viò en el ayre, ò cegando los enemigos, ò hiriendo en los contrarios; y ambas à dos acciones son protestativas de su principal Patronato para esta Coronada Villa. En aver cegado à los Infieles, sequazes de Mahoma, què mayor indicio de su maternal amor? Quando Eliseo conduxo delante del Rey de Israel los mas esforçados del Exercito, que el Rey de Siria avia embiado con orden de prender al Santo Profeta, de quien creia le eran sus oraciones de mas guerra en el campo, que las del Rey de Israel en la Campaña; viendo este Principe los enemigos en su mano por la virtud del Santo Eliseo, le dixo: *Percutiam eos Pater mi?* Padre mio los he de herir? Nombre mas proprio es para la tutela el de Padre, que el de Patron, y Protector: con que en llamarle Padre, le dà el renombre de Patron, y Protector suyo. Y haze dificultad, à quien conociere la dura cerviz de los Principes de Israel; y mas de este, que era hijo de la impia Gezabel, y de Acab el Idolatra: y siendo este trato tan inusitado en este Principe, dà mas fun-

4. Reg. cap. 6.

fundamento al reparo. Pero es facil reconociendo las circunstancias del suceso. Veia, aunque Idolatra el Rey, que por la virtud, y poder de Eliseo se le venian sus contrarios à las manos, y se le sugetavan rendidos, ciegos, impossibilitados à la defensa, quando antes con su valor le davan que hazer tanto en la Batalla. Pues con mucha razon le reconoce al Santo Eliseo el Rey, aunque engañado en la Idolatria, por Padre, Protector, y principal Patron suyo. Y si Maria Santissima Señora nuestra por su Venerable Imagen de Atocha, haze por Madrid favor semejante, ciega al Africano orgullo, y pone en las manos de los Catolicos las de los Infieles, caidos à la defensa, y consternados à la impugnacion; necessitado estava por su gratitud, y Nobleza à reconocer à esta Santissima Imagen por Madre singular, y principal Patrona suya: porque à lo contrario fuera mengua, y le arguyera de ingrato vn Idolatra, que se confessava mas agradecido à vn Profeta, que avia turbado à sus enemigos, que à Maria Santissima Señora nuestra Madrid, aviendole cegado sus contrarios.

109 De que puede inferir esta Imperial Villa, que en la Santissima Imagen de Atocha, no solo tiene vna Madre que la ampare, vna Pa-

trona que la defiende, y vna Protectora, que sin trabajo proprio le consiga trofeos opimos, y laureles gloriosos; sino es vn Exercito formidable contra todos los enemigos de la Fè: y que en ella tiene mas medios para extinguir sus numerosas huestes, que todos los Reyes del mundo para dominarlos, y oprimirlos. Oyga esta Imperial Villa al Gran Padre San Ambrosio, lo que pondera en el caso de Eliseo, la forma que tienen en las oraciones de los Santos que tienen vinculada, à su merito, la virtud de cegar à los contrarios, los Pueblos que de ellos injustamente son oprimidos: *Vbi sunt qui dicunt, plusquam preces sanctorum, hominum arma posse? Ecce vna oratio Elisei totum exercitum vulneravit, & vnius prophetea meritis, omnis est hostium numerus captivatus. Que caterua regum, que turba militum talem victoriam perpetrarunt, ut ita hostes prosternerent, ut de illis nullus Occumberet? Hæc est vera, hæc incrementa victoriae, vbi sic adversarius vincitur, ut de vincensibus nemo tedarur.* Traslademos sus palabras, aplicandolas à la victoria que Maria Santissima Señora nuestra de Atocha diò à Madrid: pues mas proporcion tienen con su poder, que con el de Eliseo, por quien San Ambrosio las dixo. Donde están los que afirman, que las armas de los hom-

S. Ambr. serm. 2.
de Eliseo.



bres pueden mas, que las oraciones de Maria: Veis aqui, que solo con vna suplica de esta Señora, hiriò todo el Exercito de los Barbaros, y con su merito el numero tan grande de los enemigos, quedò miserablemente cautivo. Què copias de los Reyes, què turbas de Soldados victoria tal consiguieron, que assi quedassen hollados los contrarios, y de los propios ninguno muriesse? Esta es verdadera victoria, por ser sin sangre, en donde el Adversario de tal suerte fue vencido sin lesion alguna de los victoriosos, y triunfantes. Ponga, pues, toda su esperança Madrid en esta Santissima Imagen, pues la experiencia le ha enseñado, que con sacar la cara, con vsar de su poder invicto, tiene en ella, y en su Patrocinio mas Exercitos para su defensa, y triunfos, que en sus numerosas tropas toda la Christiandad.

110 Por vltimo digo, que explicò Maria Santissima Señora nuestra en esta su hermosa Imagen, aun mas que en lo precedente su principal Patrocinio en sacar la espada, y abançando contra el Infiel Esquadron, cercenar por su mano tanto Africano cuello. Viò Josuè vn Angel, que desembaynada la espada, le ocurría en favor del Pueblo de Dios, *evaginatam tenentem gladium*. Ay oposicion grande entre los
Ex-

Expositores sobre averiguar quien era este Angel, que à Josuè se le apareció armado, y que venia en su socorro. El Abulense tiene por constante era el Arcangel San Gabriel: Pero con mas acierto otros gravissimos Autores, que se pueden ver en Cornelio, afirman fue el Arcangel San Miguel: y la razon que dàn es muy del caso: *Michael habebat superiorem curam*: aunque Gabriel tenia alguna tutela acerca de la Synagoga à su cargo, con todo el principal Patrono para su amparo era el Arcangel San Miguel. Así lo dixo el mesmo Angel à Josuè: *Sum Princeps Exercitus Domini*; y con mas claridad al Profeta Daniel: *Consuiget Michael Princeps Magnus*; luego por superior Principe, por principal Protector de la Synagoga se ha de entender, que la inteligencia sagrada, que desembaynò el azero en defensa del Pueblo de Dios, fue el Capitan General de los Exercitos de Dios San Miguel: pues el sacar el azero en defensa suya, es caracter proprio que le señala con el principal Patrocinio de los Catolicos.

III De esta razon tan clara, como concluyente, infieren los Doctores, que San Miguel como principal Patron de la Iglesia, es el que en todos los siglos ha de sacar la cara, y el azero por ella; en especial en el tiempo del Ante-

Apud Cornel.

Ios. cap. 5. ver. 14

Iosue. Ibi.

Daniel 12.

Christo , quando serà mas sangrienta la lid, y el peligro mas claro : entonces como tan gran Maestro de esgrima ha de concluir à Luzbel, librando à la Esposa de Jesu-Christo del cautiverio, en que vivió por la tirania del Demonio. El asientan ha de ser quien ha de quitar la vida por mandado de Dios , à la cabeça de los tiranos, que por su sobervia se harà adorar como Deidad suprema en las sagradas Aras de los Templos. Y la razon la dió Aretas, citado de Maluenda, por estas tan acordadas proposiciones: *Princeps itaque Exercitus Michael , cum superbiam Diaboli non tulerit , & illum bellica vi à sua consuetudine , ac conversatione longe ante propulsaverit : rursus in adventu Anti-Christi vna cum Iudeis , suisque Angelis sibi ministrantibus ; per tentationes adversus fideles ac sanctos , tamquam ignominiosus reditus servus illius, qui ipsum iam detruferat , gravius, perfectiusque Diabolus corruet.* En cuyas palabras dà toda la razon bien à nuestro proposito.

112 Fue San Miguel el que vna vez, como Principe Supremo, y Protector Vniversal de la Iglesia, sacò la espada de parte de Dios contra Luzbel soberbio. Si los hombres son varios, y en sus duelos inconstantes, los Angeles al con-

erario, son inflexibles en su empeño. El duelo, que emprendieron vna vez, no lo omiten hasta perfectamente concluirle, y acabarle : luego si San Miguel Arcangel, como gran Principe, y principal Patron de la Iglesia Catolica, vna vez sacò la cara contra el Demonio, no ha de aver duelo espiritual, ni temporal en que no empeñe su tutelar poder; y à èl todas las victorias Catolicas se han de atribuir, yà sean preteritas, yà presentes, y todas las futuras: especialmente la vltima, en que darà fin al duelo, sacando del cautiverio del Demonio al Mundo, y desterrandole de la tierra.

113 No es menos duelista à lo sagrado Maria, y no menos se empeña con sus Imagenes, en favor de la Religion Catolica, que San Miguel con sus Esquadras Celestiales. Como Reyna, Madre, y Patrona principal de ella, tiene puesto su punto en dar feliz fin à las lides con que los enemigos la intentan oprimir: luego aviendo sacado en Madrid la espada, como Divina Palas, contra el Obsceno Africano, por la Venerable Imagen de Arocha, no solo firmò de su Sacrosanta Mano en tan milagrosa victoria contra el Sarraceno, que esta Santa Imagen era la gran Princesa, y principal Patrona de Madrid, y que el manejo de sus Armas estava à su singular

lar Patrocinio vinculado, sino es que en el punto invariable de su dictamen, mas inflexible, que el de San Miguel, por esta Divina Imagen avia de acabar el duelo contra Mahoma; que en la restauracion perfecta de Madrid fue la Capitana, que le librò dei cautiverio, que con su aze-ro en la mano, si al principio visible, invisible despues; expeliò el orgullo Africano, le puso terror en las vanas porfias de sus dos Asedios, que ella es quien como Madre especialissima conserva à Madrid en paz, y en ella le ha de mantener hasta el fin del mundo, floreciendo maravillosamente en frutos espirituales, y temporales.

114 Y no basta dezir, no se prueba de aver en vna ocasion visto à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha, con la espada en la mano, en defensa de Madrid, como à San Miguel en socorro de la Sinagoga, se le deba el titulo de Patrona principal; y que todas las victorias que esta Noble Villa ha tenido, y tendrá en adelante, son proprias suyas, como las de la Iglesia se atribuyen al Arcangel San Miguel; Supuesto que tolo en aquella ocasion se viò, y manifestó este visible socorro: pero despues, ni en la restauracion de Madrid, ni en los Asedios tan peligrosos que padeciò, hallamos esta sensible as-

sisten-

sistencia, ni hasta aora alguno, con autoridad, y razon se la ha concedido.

115 Digo que es flaca la impugnacion, y que sobra averla visto en esta tan peligrosa ocasion, con tan manifesto indicio de su Patrocinio, para arguir con eficacia; siempre fue esta Santa Imagen quien en todas las necesidades, y peligros, invisiblemente la defendió, y triunfó de sus contrarios. Y si no le parece bastante lo dicho para afirmarlo, responda à esta pregunta. Porque la Iglesia todos los triunfos passados, presentes, y futuros se los atribuye como à Supremo Principe, y Patron singular à San Miguel? porquè aquel espiritu de la Boca del Señor (sin individuar la Escritura) con que al impio destruirà su gran poder, & *Spiritu oris sui interficiet impium*, le determinan los mas Venerables, y Doctos Padres de la Iglesia à este Santissimo Arcangel? Es acaso, porque siempre en el principio, medio, y fin de sus Batallas, le vió, vè, y verà sensiblemente à la testa de sus tropas, cercenando cabeças de Infieles, y Sectarios? No: Sino es porque en vna ocasion, consta de la Sagrada Escritura, que sacò la cara Miguel contra Luzifer, y sus Esquadras: *Michael, & Angeli eius preliabantur cum Dracone*, conociendola firme, è inflexible condicion Angelica, que
siem;

siempre se empeña en concluir ayrosa, lo que vna vez animosa emprendió: hicieron él fue quien en favor de Josué sacó el azero: quien en tiempo de Senacherib, reduxo à ceniza su formidable Exercito; y finalmente (por no referir tantas Batallas, cuyos triunfos los Santos Padres atribuyen à este Sacratissimo Arcangel, sin que la Escritura le nombre) él será el espíritu de la Boca del Señor, que quitarà la vida al Antichristo.

116 Luego basta el aver visto Madrid en el principio de su restauracion à nuestra Señora de Arocha, con la espada en su defensa, dandole tan feliz victoria; para que se persuada, en punto tan sagrado, y Divino, es empeño suyo acaudillar sus Tropas; y por Patrona principal, el asistir, y vencer en todas sus Batallas, debiendo sus triunfos à su constante empeño, y fineza. El mismo argumento que se ha hecho de San Miguel en toda la Iglesia, se puede formar de nuestro Patron Santiago, respecto de nuestra España. No siempre han visto los Españoles, à la frente de sus Tropas, à este Santo Apostol en su cavallo blanco, con la espada en la mano, y armado de punta en blanco, cerrar con los contrarios, y degollar enemigos; Basta el averle visto vna vez, para que se persuadan
nues

nuestros Reyes, y Principes concurre siempre con el mismo socorro. Y así por esta razón le veneran por instrumento de todas sus victorias: y rinden à sus Aras las Vanderas, è insignias de sus triunfos.

117 Y la razón que concluye à todo lo dicho, es del Angelico Doctor Santo Thomàs mi Padre. Pregunta el Santo Doctor si fue conveniente baxasse el Espiritu Santo en figura de Paloma, sobre Christo Señor nuestro en el Baptismo? El tercer argumento que propone, en contra de su resolución, es en esta forma: En el Baptismo de Christo, se debió ostentar, como en idea, y exemplar, lo que en nuestro Baptismo sucede cada dia; *sed sic est*, que en nuestro Baptismo no se vé alguna sensible misión del Espiritu Santo: luego ni en el de Christo era congruente, visiblemente se manifestasse. Responde el Santissimo Doctor con vna maravillosa Doctrina del Gran Padre de la Iglesia San. Juan Chrysostomo: *In principijs spiritualium rerum, semper sensibiles apparent visiones, propter eos qui nullam intelligentiam incorporalis nature, suscipere possunt: ut si postea non fiant, ex his que semel facta sunt, recipiant fidem.* En los principios, dize el Santo, de las cosas espirituales, siempre aparecen sensibles visiones; por

D. Thom. 3. p. 9.
39. art. 6. ad 3.

Chrysost. hom. 12
in Matth. tom. 2.

aquellos que no pueden recibir alguna inteligencia de la naturaleza incorporea: para que si despues no se hazen, tengan fe de lo que vna vez sucediò. Y por esso, concluye el Angelico Maestro, sobre Christo Baptizado en especie corporea baxò el Espiritu Santo visiblemente, para que despues se crea baxa invisible sobre todos los Baptizados.

118 Es el concurso de Maria Santissima Señora nuestra, de Santiago, y el Arcangel San Miguel en las Batallas para dar los triunfos, espiritual, è incorporeo: y assi para los incredulos, y poco capaces de la sobrenatural inteligencia, convino que la primera vez, visiblemente se conociesse la asistencia, de estos Principes Soberanos: para que despues en adelante se crea, que invisiblemente asisten à nuestro amparo en las mas peligrosas ocasiones. Con que basta aver visto à San Miguel con la espada en la mano contra el Demonio vna vez, para atribuirle siempre las victorias de la Iglesia Catolica. A Sãtiago, sobra el aver assistido sensiblemente vna vez à la frente de nuestros Exercitos Españoles, para darle por instrumento singular de todos los triunfos de España. Y à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha, sobra, y basta, el averla reconocido abançar en la Campaña de Madrid, à la